



LOST IN VENICE

Infermi d'Amore

Encontrar sin buscar, buscar sin encontrar

“No puedes dar un paso en la ciudad sin poner un pie en el mar”

De Brosses

Cuando Venecia fue fundada en el siglo V sobre centenares de islotes en mitad de una laguna, se hizo para evitar a los invasores de las regiones del norte de Europa. No había así necesidad alguna de fortificaciones, puertas o guardias; el laberinto del agua era suficiente en sí mismo para hacer de *La Serenissima* “impenetrable tanto por agua como por tierra” (De Brosses).

La ciudad es, por tanto, desorientadora en su propia naturaleza. Su arteria central, el Gran Canal en forma de S, frustra cualquier intento que puedas realizar para encontrar su orientación. Tal vez es esto lo que contribuyó al nacimiento de una cultura más sensual que teórica, más inteligente que cultivada, más oral que escrita, más práctica que teórica, más interrogativa que afirmativa; una cultura donde la apariencia de la gente y el estatus social podían esconderse tras las máscaras, en la que las fiestas, bailes y teatros lo eran todo, en la que las academias literarias crecían bajo el lema *“ex ignoto notus”* (“el conocimiento nace de la ignorancia”), y donde incluso no se podía confiar en los espejos: “Los espejos venecianos no son nunca rectos, nunca devuelven la imagen a quien los mira.

Son angulados, obligándote a mirar a otro lado. Hay desde luego astucia, un elemento de espionaje en ellos, pero también te protegen de los peligros de una mirada estéril y malhumorada de ti mismo.” (Michael Tournier).

Este programa busca rendir homenaje a esta especie de nebulosa, frágil y elusiva expresividad, y al placer del descubrimiento, algo tan representativo de la época barroca, proponiendo composiciones “perdidas”: obras bien olvidadas, bien incompletas, o bien encontradas en Venecia por mera casualidad.

Sabemos más allá de cualquier duda que una gran parte del barroco musical veneciano no ha sido todavía encontrado. Algunos bibliotecarios de la ciudad recuerdan con algo de cinismo que muchos manuscritos musicales se han utilizado para limpiar los numerosos desbordamientos de la laguna... Las obras que han sobrevivido, no obstante, nos muestran que la función principal de estas formas de expresión no era la de perdurar, sino la de servir para des- pertar a los misterios de la vida que nos rodean a través del arte, la fantasía, el espíritu y la espontaneidad.

Olivier Fourés

Infermi d'Amore

Vadym Makarenko, solo violin & conducting

Bruno Hurtado Gosalvez, solo cello

Natalie Carducci, solo violin

Camille Aubret, violin

Corinne Raymond-Jarczyk, violin

Miriam Hontana, violin

Ricardo Gil Sánchez, viola

Emmanuelle Huteau, basson

Joan Boronat Sanz, harpsichord/organ

Ismael Campanero, double bass

Jadran Duncumb, theorbo

Programa

Francesco M. Veracini (1690 – 1768).

Overture No.6.

Allegro – Largho - Allegro.

Antonio Vivaldi (1678 – 1741).

Concierto para chelo en Si bemol mayor, RV 788.

Allegro – Largo – Allegro non molto.

Concierto para violín en Do mayor, RV182.

Allegro – Largo - Allegro.

PAUSA

Benedetto Marcello (1686 – 1739).

Concierto para violín en La mayor, op.1 No.9.

Presto – Largo - Presto – Adagio e staccato - Prestissimo.

Concierto para violín en Sol menor, RV320.

Allegro – Largo – Allegro non molto.

Concierto para dos violines en La mayor, RV521*.

Allegro – Largo – Allegro.